

Pindaros, Heliodos, Aratos y Homeros. Platon
Aristoteles, y otros muchos. En los
que por el estudio de la filosofia
muchos años.

ESCRIVIA LOS

Admirable y glorioso T. de la Universidad de Salamanca
DE LA HERMANA ERUDICION.

TERCERA DEL ORDEN DE APOLO,
compuesto en calidad de los dos ingenios finimos
y de los dos ingenios de la Junta Poetica,
Guaracastamo, y Bayo.

De Bypl. lib. 12. Mandat. ad Stoic. Philos.
Dicam, non afferam. & a modestia, idest, a
sapientia non abibo.

Muy señores míos, sabios, y eruditos Maestros.



Abrán vuestras charidades entre
oído nombrar à la hermana eru-
dicion. Es vna pecadora, y no ha
tervido à sus charidades en nada.
Mas como sabe su buen ingenio,
y desea, esta con gana de servir-
los. Hazenla comunicar à V. C. su
conciencia, que aunque siempre lo ha sido, de poco
acá ha sido en mas escrupulosa. Oygan por amor
de Apolo su vida. Yo la Hermana Erudición indigna,
nací en Grecia, y fueron mis padres en ella tan an-
tiguos como la mentira. Otros me hazen Gitana,
sea lo que quisiere, ó todo lo merece mi vida. Crie-
me por algunos siglos en Athenas, entre Orfeos,

Pindaros, Hesiodos, Aratos, y Homeros. Palsome
la m... del... Rome. donde...
la farandula de Ennio, Pacuvio, Plautos, Teren-
cios, Virgilio, Lucretio, Nalones, y otros muchos.
Cada de los Romanos, llegue a edad de matrimonio,
y ahen començar Plinius, Plutarco, Paulano, Et-
trabones, Lucianos, Apuleyo, y otros de aquellos,
que por gentiles y Atreidos, merecieron perdicion
muchos siglos.

Achristianome primero Terruliano, y Justino
Martyr me obligaron mucho, mas tornandolo San
Agustin por su cuenta en 22. libros de la Ciudad de
Dios, me pudo hechar una Santa Oracion en to-
manicas Christianas, y en varias Provincias de Eu-
ropa tuve largo orato con muchos. En Italia, sobre
todo, fue mi principal mancha, porque es muy de mi
genio aquella tierra. Allí me entretuve con Andres
Alciato, Angelo Policiano, Pico Mirandula, Mar-
tino Ficino, Alexandro de Alexandro, Natal Comi-
te, Juan Bocacio, Celio Calcasino, Fr. Ambrosio
Calpino, Paulo Manucio, y su Familia, y otros in-
finitos; hasta que me enfadaron Raphael Volaterra-
no, por atrevido, y Iosefo Escaligero, por sospecho-
so de Atheista, y del vergonzado. Peregrine la Ale-
mania, y tube con los Pontanos comunicacion estre-
cha; tratè a Rhodigino en sus antiguas lecciones, y
a otros fogetos, cuyos nombres vi despues puestos
en el castalogo, y no de los Santos. Lle vome toda
la atencion hulto Lypio en Flandes, y fino fuera por
no se que puntita de hazdo que me dixo, le robiera
por el mayor amigo del mundo. A Erasmo Roterodamo
hallele dudoso herage, y conosci q era chris-
tiano de cumplimiento, mas les clerigo. Corri la
Francia, y saludando de passo a Dioniso Lambino,
Andres Tiraqueto, Pedro Gregorio, Dioniso Sal-
vanio, y otros, los dexè, porque estaban embara-
zados con sus reatos, y en duda, tenían cerca la tin-
ta de los Margonores.

Enere en España, y en la passada Centuria tu-
ve hartos amigos en ella, aunque hubs de mudas de
idio.

idiana; porquè corrió por acá muy poco la lengua
Latina, y no se halla la Griega por no se da la cara.
Mucicronfeme los Lopez, Casanator, Analla Cal-
deranes, Gongoras, y Quevedos y hallamos en
Madrid tan sola, que por tener que hazer me vine
a estudiar a Salamanca. Considerè unella, que mi
ocupacion antigua era inutil para toda vida, por q
fino de llenar el pape como dicen de ayca, no sir-
ve de otra cosa. Resolvime a estudiar el theologia,
Leyes, y Medicina, que son facultades que dan de
comer; y vestida de tercera, retirada, y desconoci-
da estuy desojandome en mi mucha ocupacion, ol-
vidada totalmente de lo que fui estos dias passados
quando yo era de teatro, y no me acordaba a todos
mis obligados a Apolo, y a los demas dios, que
tres papeles me y. Como como lo que en averias que
tocan a mi conciencia, resolvilos gustosa, y repase-
los advertida. Mas quando pensè de cantar con tan-
docta, y gustosa leyenda, me hallè llena de alcrupu-
los en memoria grande, que me obligaba al descargo
de mi alma. Sero boberia mio, porque despues que
me dedi a Theologia, y Jurisprudencia en estas materias
vita passible. V. En la servan por amor de Apolo,
Mercurio, Marte, Mercurio, Minerva, y Neptuno,
y a los demas dios, que juegan de dar luz a mis mudas con
sus mudas mudas, para que no se me olviden mi conciencia
de estos demas dios, pueda servir a Apolo, sin riesgo
de caer en algun yerro, en que me condene la In-
quicencia de las Masas por ilusa.

Yo me acordaba de lo que me dixo, le robiera
por el mayor amigo del mundo. A Erasmo Roterodamo
hallele dudoso herage, y conosci q era chris-
tiano de cumplimiento, mas les clerigo. Corri la
Francia, y saludando de passo a Dioniso Lambino,
Andres Tiraqueto, Pedro Gregorio, Dioniso Sal-
vanio, y otros, los dexè, porque estaban embara-
zados con sus reatos, y en duda, tenían cerca la tin-
ta de los Margonores.

Yo me acordaba de lo que me dixo, le robiera
por el mayor amigo del mundo. A Erasmo Roterodamo
hallele dudoso herage, y conosci q era chris-
tiano de cumplimiento, mas les clerigo. Corri la
Francia, y saludando de passo a Dioniso Lambino,
Andres Tiraqueto, Pedro Gregorio, Dioniso Sal-
vanio, y otros, los dexè, porque estaban embara-
zados con sus reatos, y en duda, tenían cerca la tin-
ta de los Margonores.

Yo me acordaba de lo que me dixo, le robiera
por el mayor amigo del mundo. A Erasmo Roterodamo
hallele dudoso herage, y conosci q era chris-
tiano de cumplimiento, mas les clerigo. Corri la
Francia, y saludando de passo a Dioniso Lambino,
Andres Tiraqueto, Pedro Gregorio, Dioniso Sal-
vanio, y otros, los dexè, porque estaban embara-
zados con sus reatos, y en duda, tenían cerca la tin-
ta de los Margonores.

6
 le dió Phobos con la docta *Palaestra*. Y si llamas
 luyas, es decir que Minerva las inventó: en el mis-
 mo verso entre Apolo al pleyto, porque tambien
 las llama luyas. Con que por probar vn asunto
 cierto, nos hallamos con vtilicigo. Lo segundo, el
 primer verso de Ouidio, está mal citado, porque di-
 ze la cita 2. *fastor*, y no es sino 3. *fastor*. Como vienes
 arriba Su Caridad me avise si ay otro Ouidio, que
 trayga esse verso donde le cita; y participeme este
 nuevo Vocabulario que entiendo por *Armenia*,
 inventor de las armas. Porque me anda tentando
 este parillas de Momo, para que consienta, en que
 los dos versos son de Textor, y puestos al para q. ha-
 ya saber con los otros quatro pares que se siguen, lo
 breme Apolo de la mal enemigo q. ya ha sido dicho.

3. Cita por Ouid. 2. *fastor*. Este verso: *Nam vult*
que cur a pugnacis fatis Minerva. y en todo el tercer
 libro de los *fastos* de Ouidio no ay tal verso. Avise-
 me su Caridad q. Ouidio es esse de que vñ, y si face
 de Textor. Y *Minerva*, el tal verso, sepa que allí
 tambien está errada la cita, sea el secreto de los
fastos, y lo verá.

4. Dize que Minerva *supo blandir lingua*, como
 correr la pluma. Prueba lo primero, con vn verso de
 Marcial in *Apophoreta*, en que a vna escama de plu-
 ma de Minerva, le pregunta: porque tenida de lan-
 ça, y zelada, no tiene el dudo? El verso está malísi-
 mamente impreso, y por enmendado de otros
 porque dize: *avum su tibi casta*, *et hasta*, y el origi-
 nal dize: *dic mihi virgo ferax, cum sit tibi cas-
 su, et hasta; quare non habes agida? Casta habes.* Mar-
 cial in *Apophoreta*, epigram. 16. lo de correr la
 pluma, parece que segun su oficio lo quiere probar
 con el segundo verso, citando *Marc. Camp. Por Mar-*
ciano Capella. Es el verso: *Virgo armata decans rerum*
septem a Pallas. Suplico á su Caridad, me avise, don-
 de dice el primer verso *supo blandir la lingua*. Y don-
 de dice el segundo *supo correr la pluma*. Porque
 como solo he estudiado en los gramaticos libros,
 no halla en el segundo verso rastro de escribir, ni
 plu-

7
 pluma y en el primero halla que Minerva tenía
 por insignia la lanza, pero no encuentro vez que
 de mil leguas diga que la blandia. Ya loy male, y
 todo es cavilar, si sera esto, solo por citar á trom-
 pon, y vayan de dos en dos los versos, digan lo que
 digeren. No consiento. Su Caridad me ayude con sus
 oraciones, y un documento que sea del caso.

5. Prosigue *repetidas* vezes la he leído guerra-
 ra en los *Poetas*, ninguna pacífica. Pruebalas con dos
 hemistichios bien citados, que el primero la llama
bellas, el segundo *impotens* (aunque allí está *armi-*
petens, sera verso de imprenta) estos dos cen-
 tes prueban lo contrario enramados; esto es, que
 Minerva es guerrera, pero lo segundo que no es pa-
 cífica; ninguno de ellos lo prueba, porque debe ser
 guerrera, y ser pacífica en diversos tiempos. Y pa-
 ra el no es pacífica, era menester vn verso siquiera,
 que para lo primero vno bastaba; y aun subrahan
 ambos; porque que Minerva es guerrera, lo avia
 repetido ya en los tres antecedentes asuntos. En el
 primero, *Armenia* en el segundo, *paguacien* el ter-
 cero, *ferax*, y *armata*. Su Caridad me avise, que aña-
 de este ultimo á los otros tres asuntos? Para que
 van todos cada vno con sus dos versos? Y si el in-
 tento es probar que Minerva es Diosa de las letras,
 y las armas, que es lo que unicamente prueban sus
 asuntos todos, para que gastó tantos, y tan apare-
 dos versos, que los mas dellos no saben que hacen
 allí? Yo con ser vna pecadora se lo probare todo,
 con solo vn distico de vn Poeta. (k)

Ipsa videt manibus peragi fera bella Minerva
Nec minus ingenio scribis illa vacat.

Mira aquí en dos palabritas dicho que Minerva es
 Diosa de armas, y letras, sabia, guerrera, proclamada
 en vna palabrilla, y otra, y quanto deste genero quisie-
 re repetir, sin acervar centones de dos en dos, y
 periodos de quatro en quatro. Y porque quiero re-
 ciñendo la consulta, pidble por la misma lanza de
 Minerva, que me diga; esto que haze al caso para
 la censura de la lista? Aquel hombre allí niega
 que

(k)
 Ovi. 3. *fastor*:
 disticho. 3.

que Minerva sea Diota de la guerra, o afirma que
 no es Diota de la guerra, Avillemo su Caridad
 si viene aqui bien el adagio *exiga oleas*, por ser cosa
 de Minerva, con la explicacioncita de Paulo Mar-
 tucio. *Vbi quis terminat prescriptos, tanquam si quis*
eliqua, etc. *Ad rem prescriptam, facta, dicitur.* Mas yo
 loy una peradara, la Caridad me aconseja de Min-
 nerva, para es Diota de la prudencia, y cuando lo,
 claro esta que tendrá de todo, guerra, y pacifica-
 fion es que como Diota de las ciencias, sea tambien
 implacable, que en este caso, no doy por todas las
 ciencias, ni pite Apolo, ni lo perdare. *Et si quis*
sciret, etc. Dize la Caridad, que aunque sea guerra, dize
 en los Rocos a Minerva pacifica. Avillemo su Caridad
 que quiere decir Ovidio en esta diligencia hablan-
 do con Marte. *Quid, si fallat, conio, etc.* *Et si quis*
sciret, etc. *Tempora, fomes, etc.*
 Yo como un peccador constituido, asis, q. dentro
 de la guerra, de la guerra de duxar de la guerra, dize que
 plo de Palas, que tambien hallada que hazer de formados
 Avillemo su Caridad, para que dexate Minerva, al-
 gunas veces la lengua, y se defamatis a Para, no sea
 pacifica nunca, yo ya ostar palabritas del mismo
 Para, en el lugar proprio, etc. donde dize Marte:
Non propter, etc. *Non propter, etc.*
 No ve su Caridad como Marte dize, que los estu-
 dios de la guerra, eran propios de Minerva. Claro esta,
 que como Diota de las ciencias, no avia de entrar
 en las Aulas con su chitro, como guarda viña, ni
 avia de ser sangrienta, sino pacifica, lo pena de ser
 Diota de las ciencias del Aleoran de Mahama. Su
 Caridad me avise en el secreto, si es verdad que no ha
 leido Roca en su vida, excepto libros de comedias,
 porque mientras no me desengañe deste escrupulo,
 no he de dexar este gnoma de Lypio, lib. 2. epi-
 stolic, q. epist. 6. *Vide quid affirmet.*

(1)
 Paul. Mann-
 cius in Ada-
 gys emenda-
 tis, pag. 698.

En la pag. 7. dize la Caridad de Minerva
 de la Caridad me da por las ciencias, que se bu-
 lancia es el de la guerra, porque yo he probado que
 se halla bien y bebellado que ha de azeite, pedri-
 da, que es mas opostugo, o las para mortificar a
 cristianos, que para incantar Minerva.
 Mas abajo añade, hablando de San Agustín.
 Dize el mismo Padre, que en los antiguos juegos, era que
 se celebraba la guerra de Minerva, se avia de dize-
 der el dueño de la lampara que más dize azeite. En el
 gran Doctor lib. 18. de Civit. Dei cap. 12. cuyas pala-
 bras en este lugar son estas. *In Africa vero, Rex Bri-*
thannus, etc. *Italica Apollinis, primas ludos instituit,*
etc. Yo confieso asis en
 que el premio de los vencedores era el
 En el mismo lugar de la Caridad, dize que el premio el
 premio de los vencedores, era el que mejor
 dize Augustino; y esto, así parecer, es tomar, co-
 mo dize, el rebano por las ojos, y hazer las fiestas de
 Minerva, apuestas de cristianos, sobre quien debía
 su lampara más encendida. Si esto lo halló en otro
 autorcillo de erudicion de Justina, citele a este,
 y no al autor de la erudicion Christiana. Si la Cari-
 dad confundió los juegos que llamaban *lampadopho-*
ria, con los erudicionarios, no le tiene San Agustín la cul-
 pa. Sepa que aquellos se celebraban a Prometheo
 Vulcano, y Minerva; y el modo era correr en el
 cerco con una hacha encendida en la mano; y co-
 ronabase vencedor el que sin apagarle el hacha se-
 nacia la carrera, entregandosele encendida al que
 se seguia. Vea a Natal por ser autor mas comun
 lib. Mythol. cap. 6. *prope finem*, y le dirá que eran
 estos juegos, y que significaban. Y mire su Caridad
 que no come lampara por lampara siempre, que es
 sacrificar el latin demasiado. Allí vera que Natal
 dize: *cursores necensis facibus currebant.* Y se llamaba

(10)
 O. J. J. J. J. J.
 J. J. J. J. J.

lampadophoria la fiesta. Digelo, porque no sea mal-
puesdo, que piense que Lampadophoria era juego
de arisar lamparas de paja. Encomiende la Caridad
todo su discurso a la lechuza de Minerva, que para
ella sola es bueno el juego de cayar de la lampara.

9 Dize: sola una vez dize Apuleyo, que coronó
de sus hojas, y fue para celebrarse victoriosas. Apuleyo
en el lib. 10. de su Asno de oro, refiriendo la con-
tienda de Venus, Iuno, y Minerva, sobre la mancana
de Paris, introduce a Minerva coronada de oliva
con estas palabras. (m) Irripuit alta, quam pariter
Minervam, caput connecte fulgenti galea, & oleagine
corona regobatur ipsa galea. Aqui es Minerva vestida,
ves su Caridad a Apuleyo, y lo llama Drama su Ca-
ridad, si esto es dezir Apuleyo, que sola una vez, &c.
Y de paso me enseñará, en que autor se dá libertad
de conciencia a la erudicion para citar a trompa,
como dizen, y relega que yo soy una necea, y no
topo con esta conciencia tan ancha.

10 En la historia que luego pag. 7. trata de la
contienda de Neptuno, y Minerva, cita otra vez a
San Agustín, por la narracion, y el Santo Doctor
refiere de Varron esta fabula, muy de otra suerte,
que su Caridad la cuenta. (n) Dize, que usando de ver-
dad es Atenas una fuente, y una oliva, el culto de Minerva
de donde se calcula de Apolo Delfico, que tiene significar aquel
prodigio, que el oráculo respondia, la oliva significaba a
Minerva, y la fuente simbolizaba a Neptuno, que assi en
la eleccion de los Ciudadanos estaba, de quien de los dos
querian dar nombre a su Ciudad. Ves a San Agustín
cuyas palabras omito por abreviar, y sino lo refie-
re asi, deme don toda una Minerva en los homi-
cos. Lo qual supuesto, me avisará su Caridad, si es
falta venial citar a tan gran Autor por una narra-
cion, y referirla como a su Caridad se le pone en la
cabeça. Advierto, para descargo de mi conciencia,
que esto no es dezir que su Caridad no refiere esta
fabula como la dizen otros muchos, sino que soy
tan escrupulosa, que me parece que citar a San
Agustín, y no referir la cosa como el Santo la dize,
es

(m)
Apulei. li. 10.
Asian. Aure.

(n)
Augustin. lib.
18. de civit.
Dei. cap. 9.

adherencia imperia. Que fize las profeciones me dan
do que lo Caridad no vio a San Agustín, en su vida.
Recomendame elige de un libro, que no con-
fiesa en jurar las senerarias. (o) En las dos ultimas citas que pone en esta
plana, son la 11. Higin. in fab. poet. cap. 149. tres yerros
notaba yo en ella: uno que mala que soy. El primero,
el citar capitulum, no lo viendo en Higinio, cuya
divisiones fab. d. d. cap. El segundo, yerro, es el lu-
gar, porque citando de citar la fab. 164. cita cap.
149. El tercer yerro, es que Higinio tambien refe-
re la fabula, muy de otra suerte que su Caridad,
porquedize: (o) que entre Atinorda, y Neptuno, hubo
contienda sobre qual de los edificó el primera, y dize
que en el País de Africa, y que fundo Japiter el Juez,
sembrando en favor de Minerva, por ayes sido la primera,
que sembró en aquella tierra las Olivas que Neptuno
enajada consero a inundar aquella tierra, sacando el
mar de mader. Y que impedido por Japiter este estrago,
cubo a Minerva a vencer a la pose, y a vencer. Asi
Higinio cita de la fab. Si topa con el preguntado
lo, y repa como le dize en latín lo que yo digo en
romance, por a ahorrar tiempo. Digame su Caridad
si Higinio refiere la fabula asi, y su Caridad asado,
para que ota a Higinio. Para honra de estas la nar-
gion. Higo obialdo ser tambien la causa de poner
debaxo de Higinio esta cita. Dize de. Donde So-
bre las fabulas de Higinio. El modo de citar esto
indica, porque para citarle en el primer lugar de
arriba, mediando otras citas, se pone vbi supra. Avi-
sarme su Caridad, a como valen las citas, que si el
pño va tan parate dellas, procello aunque peccadora
indigna, de fizar de citas moicaceler una reina.

En la pag. 8. repite: Tan de fue mytologica
crasta Hystoria, en sentir de San Agustín. Su Caridad
me avisó como fiente San Agustín que es de fue
mytologica esta fabula, que en agradecimiento le
rezaré una iliada de himnos cada noche, para que
Mercurio lo propere. El Santo Doctor refiere co-
mo creida de Varron la fabula, y de si es, o no es de fue
mytologica, se vea. Y quando San Agustín
dixera q era verdad lo de la fuente, y la oliva, q es

(o)
Higin. in lib.
Fabular. Fab.
164.



na de las mythologías de esta nación iónica, y aun lo que el mismo Sante exprésamente cuenta, como fabula. Que tiene que ser así, para con la lançada, y la tridentada, y el escudo, y la lira, y con los Dioses en conceso, inclinados ya por Neptuno, y desinclinados luego. Desta si San Agustín no habla palabra, como puede ser en epocas de este mythologica? Aplique su Caridad por esta insulativa que por llegando aquí se le vea en el libro 13. Mas abaxo se quora la Caridad del Autor de la fusta, porque haziendo en esta fabula Marte a Neptuno con unio a con que las libras sea. y pacificas con el de la inge. El que ninguna que se puede el otro formar de la Caridad, pues dize que Minerva siempre se luxa despreciar, sangriento, y que ninguna vez la ha leña pacifica. Consequientemente esse lance, segun doctrina de su Caridad, no pudo ser con el de su y pacifico, sino una belicosa y sangrienta. Avise me su Caridad, que consecuencia tiene esto, porque Apolo en otro lance le ponga en miertes hablar, con que dize, y micar lo que se dize. Mas abaxo añado que de todas las contiendas de Minerva en ninguna es más como Balas, en toda disputa como Minerva. Congiéteme esto con siempre se luxa despreciar, sangriento, y con otra pacifica, y como un ochado para el caso de la redempcion de escritores caivos. En esta misma pag. cita su Caridad la Lección de la conciencia de Minerva, Volcano, y Neptuno, y sonados y otros. Este con se en qualquiera no tiene tratado que le inicie. Con el mismo Deo, sino que se llama Phaedrus, que no es lo propio. El segun dize es que Luciano esta fabula la tiene en el tratado que intitula Hermias de se de se de Philosophia. Y la de Iuno, Venus, y Minerva, en el tratado que intitula De re indiana. Avise me la Caridad si tiene Luciano, como estuches de falaciosa. Añade su Caridad mas abaxo en esta misma pag 8, con Marte no se lee que dize y a tabi esse. lid.

si disputa. Dende no se lee. Doctores malos. En las novelas de Zorobates, Compañía de Calderón, y obras de Zorobates. Tira su Caridad milísima razón, y yo soy varonilla, que no lo pensaba. Mas en los Autores clásicos de humanidad, que a mi me crió, aunque indigna, se lee que Marte tuvo contienda con Minerva. Ovidio le referirá ya galanteo, en que hechando una buena alhuesa todo el resto de su habilidad, en favor de Marte, se estuvo Minerva como mujer muy de bien en sus trece, y Marte llevó el chasco de hablarle con Ana, quando pensó que ya tenía por suya a Minerva. Arriba escrup. 2. en el primer estubo de la lista, cita el lugar donde lo dize todo el resto de la Caridad, y si se cita alguna vez ha sido loco en cosas de amor (que no lo creo de su mucha virtud) lo quiere Apolo benéfico, conocerá si es conienda pretender, y ser despreciado. Lilio Giralto, en su aptitud ver a abaxo escrup. 6. en la respuesta de su combatiendo, refiere otra de esta misma contienda de Minerva, y Marte en materia de bodas. Y si estubiera a espacio a sus pies, acaso le comunicara otros Autores a cerca desto. Mas yo lo ay así, y me explico mal, su Caridad me alumbre con un no faller, que es linda frase, y les fuea harto bien a los muchachos, por no ir a la escuela. Apolo me libre de ellos, que con no se lee me tienen aburrido. En la pag. 9. cita su Caridad Rlat. in Phaedrus, es falso, y es mal latin; falso, porque Platon no escribió contra Phedrus tratado alguno. Mal latin, porque avia de decir in Phedro, que es un tratado, o dialogo de esse Autor, y no in Phaedrus, por si se me estiza hechandole al Impresor las cobras. Soy maligna, y en no sendo las cosas con certadas me ha de hechar mil maldiciones a estos chiquillos. En esta pag. propone su Caridad un nuevo asunto, que llama mas justa y verdadera. Y a fee que con todo esto tengo ya en el mit escrupulos. Lo primero introduce a Catope peregrinando a buscar empresas, como otro Hercules, y esto es de su cabeza, porque no lo dize el mayor Autor de las que

que à la margen cita. S. Agustín lib. 81 de Civitate Dei cap. 8. solo diez estas palabras: *Regnum Athenensium Cecropis sub quo Regem etiam ipsum. Vel instauratum fuerit, vel conditam civitatem;* y mas arriba avia dicho: *Usque ad Cecropem Regem Athenensium quo regnante, eadem civitas etiam tale nomen accepit.* Yo soy una simple, tu Caridad me avile, si estas palabras dizen el origen de Cecropes de sus lares. *Ecce* Y toda aquella historia de pueblos dispersados, y juntos. Y si no lo dize, como es cierto, diráms para que le cite: Dirálo Victoria, que es libro de romance, y Calpino, de donde sacan su erudición los muchachos: si ellos asi, citat à á ellos libros. y no mediera entre los dos à S. Agustín, como si fuera escritor de asuntos, y contraccertamenos. Pero ni aducidos Autores dizen lo de peregrinar buscando empresas ni dicen que Cecropes fue Egypcio de nacion: y Luis Vives añade de autoridad de Paulanias, que era yerno de Acteo Rey de el País *Aetia*, à quien heredó el Rey no. *(p) Paulanias de Athenis in primis in dicitur regnasse, cui Cecropes gener successit in regno Aegyptios.* Compongáms tu Caridad esto con la peregrinacion, y hallad que sed Egypcio, y yerno del Rey Acteo, no es peregrinar buscando empresas, sino muger; y luego se ligó à San Juan de Sabago, y verá como viene. *(p) Paulanias de Athenis in primis in dicitur regnasse, cui Cecropes gener successit in regno Aegyptios.* Compongáms tu Caridad esto con la peregrinacion, y hallad que sed Egypcio, y yerno del Rey Acteo, no es peregrinar buscando empresas, sino muger; y luego se ligó à San Juan de Sabago, y verá como viene.

Añade, que Cecropes no obediò à Athenas, dexando por habitador de ella los que le acompañaban. Quien le dize esto à la Caridad. La fuerza de aplicar luego en la pag. siguiente à las virtudes de San Juan de Sabago el ser de los reos heredes, que se da en su compañía, y para esto le busca à Cecropes es el celebre libro heroico en que de acompañasse. Porque no ay esdmo à quien seayan ocurrido tales heredes. A va argomenciso me ha de responder rabién tu Caridad. Pero si Cecropes fundò la Republica de Athenas, y obediò à unis, y odois, nidad muchos divididos pueblos, q formaban en el reyno no en la Republica de Athenas luego es falta de sabiduria q dexa q el habitador de Athenas à los heredes

(p)
Ludovic. Via.
in lib. 18. de
Civitate Dei
ca. 8.

ros q le acompañaban: porq esso no fuera unio me-
chos des unidos pueblos, sino fundat en lugar, o colo-
nia de nuevos, y estrágeros habitantes. Avilata me
fo Caridad, que mas conierto tiene este asunto, q
el que impugna: Y perdonará el aver estado en esse
primer asunto molesta, que hizo el scrupulo de no
revelarle mi conciencia toda. En los otros cenire-
me mas, no porque mis scrupulos sean menos, sino
porque de esse saque tu Caridad la consecuencia
para los otros, y les aplique à todos aquello de Lyp-
so: *(9) Cum multa fastidissim, sextenta tanta reliqui.*
O pecadores de mi, q mala soy! Diez y ocho escru-
pulos no menos, he descubierto à tu Caridad en dos
hojas de quarella, apenas cumplidas, y aun me está
remando Patillas, porque dexé mas de otros diez
y ocho. Encomiendeme tu Caridad à la Cofradia
de los desengañados, y pidales algunas oraciones
para si.

(9)
Inst. Lyps. lib.
1. epistolic.
quest. epist.
18.

§. III.
ESCRVPV LOS EN LA RESPVESTA DEL
Rayo al primer asunto.

inst. Lyps. lib. 1. antiqu. lect. cap. 3.
Scriptura eiusmodi est, et cum tractanti elanare liberar,
et aquant in anibus.

DIZE tu Caridad el Rayo, que la
razon de poner à Marte por
Neptuno en la contienda so-
bre dar nombre à Athenas, fue porque los Mytho-
logicos no guardan el rigor de las personas en las fabulas,
tanto como en la propiedad. Que es guardar el rigor
de los nombres en la propiedad, Carissimo: Ya lo
añade: por fuerza de la mythologia à este cavallo no le
hemos de dexar sin dueño. Con que buscar dueños à
los cavallos, es guardar el rigor de los nombres en
la propiedad. Estraña mythologia! Digame fo Ca-
ridad; y quitarle el cavallo à su dueño, y darle à
otro,

(r)
Lypf. lib. 2.
epistoliar. 9.
epist. 1.

sero que será de este feali. *Et nobilitat glori-
ma. Reze la Caridad vna copla a Mercasio. Dize
que se halla lo guardado, porque anda perdido por
su cavallo Neptuno, diciendo que el le produjo, y
Marte con la mytholadroneria de su Caridad le le
dijo. Dize la Caridad que S. Agustin, en esta con-
dición no la permite a Neptuno, ca vallo, sino y no se
Quien le ha dicho a su Caridad, que S. Agustin no
le permite a Neptuno. Btavo empeño para S. Agustin,
no permitirle a cada vno lo que es suyo. Mire la Ca-
ridad que S. Agustin, ni refiere la fabula, como la
Caridad, y su Aragonista, ni dice mas que referir
a Marron de la letra. Dese su Caridad a San Agustin,
que no es Autor para papalones de chonfayon. Y
avileme, si supo que San Agustin referia esta fabula
con Neptuno, y fuente para que la pule su Caridad
con cavallo, y Marte? No le siguió para el yerro, y
quiere que le sirva en la defensa? O pobrecita de mi.
Mire su Caridad que escribe, no para Ciudad Ro-
drigo, sino para Salamanca.*

3. Añade: Per el cavallo, cedieron a Marte, y
Neptuno por vno mismo con el nombre de Hypio. Diga-
me su Caridad: luego el cavallo no era más de Mar-
te que de Neptuno? Porq si fuera especial de Mar-
te, no los tuvieran a los dos por vno mismo, por
el cavallo. Pues porque su Caridad hallando ca-
vallo le tuvo mas por Marte que por Neptuno?
Responde: *Hyus per la guerra se debellamur Marte.
Quien? El cavallo, o Neptuno? Sea lo que quisiere,
que liesneis rieta para todo, a lo que veo. Pero mi-
re su Caridad que Neptuno tuvo mas que este de-
bate con Minerva, y no se llamo Marte por la guerra.
Mire que bien lo dize Giraldo: (s) Cam. inter. Nep-
tuno. *Et Pallio, curatorem orium esse de Troacia-
tam regione, Jupiter flavit de amborum esse dicit, que
ex re Neptunus Rex. Et Urbana Minerva disti-
ferre. Reza su Caridad la fabula del juizio de Pa-
ris, por la paz, y concierto de los escritores de la
luzbrados.**

(n)
Lil. Giraldo.
tom. 1. in hist.
Deor. yntag.
5.

Para

4. Para hazer a Marte, y Neptuno, vno mis-
mo por el cavallo, cita a Lilio Giraldo, cuyas pa-
labras son estas: (t) *Hypio, Neptunus, et Mars
Inocentius, legitur. Et Hypium, Martem, et Hyp-
pium Inocentem, et Minervam. Digame su Caridad,
esto es hazer vno a Marte, y Neptuno por el ca-
vallo. Luego todos los que tienen vn solo nombre
son vno? Luego no puede aver muchos Padres Fer-
nandez? Luego Juno, Minerva, Marte, y Neptuno,
todos eran vn embolitorio? Luego Lilio Giraldo no
lo dixo? Luego su Caridad no le construyó? Pues
reze vna oracion de ciego para luego.
5. Digame su Caridad, q quiere dezir esta prime-
ra clarula de la autoridad de Vives que cita, por es-
ta puebla, *tres cargos. Tunc percusa terra equum pro-
duxit. Minervam aliam? El ignorante como yo que
la leyete, construyó: que Minerva, eliva, herida de
tierra a via producido vn cavallo. Vives dize esto? Res-
dona su Caridad; que Vives no dize sino alii (s)
Neptunus per percusa terra equum produxi-
se, Minervam aliam. Qui dicitur tunc horiendo
con el Tridente la tierra produjo vn cavallo. Minerva
ya produce vna eliva. Avileme su Caridad, porque
quitó de la autoridad de Vives a Neptuno, y al Tri-
dente. Y avileme tambien, si puesto el Tridente, y
Neptuno, satisface bien con esta autoridad a todos
tres cargos? Y en respondiendome a quento, yo re-
zare todo el Coro de los Poetas Griegos, porque
Apolo ponga tiento en sus manos.**

6. En la pag. 7. trae su Caridad vnas palabras
de Lilio Giraldo; para probar, como prueba bien,
contra su Aragonista, que Marte tuvo debates con
Minerva. Et unola tambien su Caridad, Giraldo
me lo dixo en el mismo syntagma 10. donde le ci-
ta, y se me quexo, de que a vn Autor de bien que
alli cita, le usinó su Caridad, y le hizo dos sol-
pecho que debio de ser por fuerza de la mytholo-
gia, no quiero hecharlo a mala parte. La autoridad
dize *Perphirio Romo, in commentarijs in Floratium,
Mars inquit, mens, et item Marsio, religio est habere
quod*

(t)
Idem ibidem!

(u)
Ludovic. Vives
in lib. 18. de
Civit. Deica. 9

quod in hoc tempore de septuaginta habemus factis certamen, & deinde deinde. *Nonnulli est. No conuenit alic. Dicitur*
non deponitur de commentariis (sobre el libro de dicit,
que es el mes de Mayo, y Marco no existio casase, por-
que es este mes hubo una conuenda acerca de las bodas,
y Marco fue vencido de Minerva. Su Caridad despues
de poner la accoridad resquitada a un magdo, añado,
con profunda erudicion, Porphirio, y Pompeyo di-
zen lo mismo. Digame su Caridad, que le hizo aquel
pobre Autor para partille por medio? A la verdad,
fue por el cavallo, o por darle al cavallo dueño? Su Ca-
ridad me participe esta soberana habilidad de ha-
zer de vni Autor dos, y de dos Dioses vno, que yo
le prometo no quitarle la ganancia, y guardar se-
creto, sin darles a los titiriteros traslado. O mi pa-
dre Apolo, que mala soy! En viendo que lo trata
mal al proximo, no puedo parar de coisero. Todo
es mi condicion. Estos seis escrupulitos, veniales se-
tán para su Caridad, mas yo por estos, y por los de-
mas que me quedan en este asunto, repensé algu-
nas veces, por el buen suceso de la Justa, aquella ja-
colatoria de Tulio, que es muy del caso. (x) Hec
dicitur, & credatur inepriissimo, & plena sunt fusi-
litalis, summaque leuissis.

(x) Cicer. lib. 2. de natu. Deor.

§. IV. **ESCRIPYLOS EN EL ASSUNTO SEGUNDO de la Justa.**

Escrup. PORQUE llama su Caridad veni-
 na a los de los antiguos, el fabricar se-
 pulchros? Por Apolo mi padre,
 que si es vanidad fabricar sepulchros; que corre
 riesgo la obra de misericordia de enterrar los muer-
 tos. Dize sepulchros profanos, y luntuolos? Assi, soy
 vna cuxrada, y como su Caridad no lo explico no
 está en ello.

Porque dize que plantaron Cypreles, y no
 dize que plantaró Plurones? Si por fuerza de la my-
 tholo-

phologia, arriba donde halló cavallo pto: Marte,
 por no dexar al cavallo sin dueño; equidexa sin
 dueño a los cypreles, y siendo Pluton su con-
 troverfia, pudo lex mas caritativa mythologo (o
 mythologico, como dize su Caridad) y darle los 3.
 escrup. El tercer escrupulo era el punto de oration,
 y rezo, en que su Caridad tambien parece Mytho-
 logico; pero ya lo advieró su Antagonista, pag. 12.
 Apolo le pague la buena advertencia.

§. IV. **ESCRIPYLOS EN EL CONTRACERTAMEN sobre el assunto 2.º de la Justa.**

Escrup. S V Caridad el Contracertamen, pag. 11.
 despues de resucitar para la censura a
 Don Geronimo Cancer, haziendo milagros sin ne-
 cesidad, embute otros quatro asuntos del cypres,
 dandolos por cosas de las gentes. En el 1.º pone a
 Sylo Itálico, de su mano, por que en el texto dize
 Sylo, en la margen Sylo, y así ni por aldas ni por
 mangas le se escapa este pobre Autor, que en duda
 es Andaluz honrado. En el segundo, cita Pont.
 Ya veo que es Pontano, pero conozco la marca de Tex-
 tór en el estroque. Mire su Caridad que este Autor es-
 cribió para que los muchachos que empezá la Poe-
 tica, sepá la propiedad de los epitetos, no para minif-
 trar erudiciones. Lo primero, no pedia exactitud en
 citar, lo segundo sey teniendo Pontano tanta varie-
 dad de poemas, si su Caridad le hubiera visto, no ci-
 tará Pont. seco, y en ayunas. Y adviere su Caridad
 también, que Textór por aver viado de ellas cifras, las
 explico en el principio del tomo; y así su Caridad
 podia aver sacado en su papel vn Catalogus Aectoru,
 donde explicara quien es Sylo, y Sicaso es el Rey D.
 Sylo, y si vrb. es lo propio, o quiere dicit Sythala, y
 si Pont. es Pontio, o Pontano; y si Lac. d. in Theogon.
 en su pag. 8. es Lucio de xito, o Lucas Dominguez, y si
 Marc. Camp. pag. 6. es Marcos Campanario. Y si Pias in

1. de Eyo. pag. 45 es el Rio Eneu, ò Marta con sus po-
llor. Y si *epic. in epin. pag. vi. y. Alex. in eum. pag. 29. 45*
Alexio Comneno, ò alguna vision de San Anto-
nio. Porque estos modos de citar irregulares, crea-
me lo Caridad, que son sospechosos de Beyetlink,
Galapim, Tontar, y Polyanchea, yo soy en gulan-
do de la tierra, su Caridad me raze un verbo de
Fextor, para que Apolo me alumbré, y me quite
esta mala enquina que tengo con las margenes
borrageadas adredemente.

2. En el tercer asunto, pone su Caridad un
hemistichio de Estacio, y quitole un retazo, para re-
mentar despues otros versos, donde no pega. Estacio
5. *Silvar. epicid. in sil. dize: Hilarasque hederas plorata*
cupressus. excludit ramis. Esto es el lloroso, ò llorado
cypres excluye de sus ramas à la alegre yedra. Que ha-
ze su Caridad? Quitale el *excludit ramis*, dandole
tal golpe que le dexò sin sentido, y plantole en este
verlo de Calencia, con que bautizandole de *Alex.*
in epic. retacea el quatro asunto: *Arduasque in Cu-*
lum seua parreba cupressus excludit ramis. Digame
su Caridad, para que le quitò à Estacio su palabra,
y se la pegò à orso? Para poner por nuevo asunto,
que el cypres se magesta ni pampa se alerà sobre to-
das las plantas. Y sino pegaba al verso el *excludit ra-*
mis, que no es suya, no le pareció que probaba bien
su intencion. Señor, el cypres se lo agradezca, aun
que está dudoso que ramas son estas que excluye,
porque las suyas las tiene muy pegadas, y mal pua-
de excluirlas? Su Caridad encomiende à las Musas
à Estacio, y à Calencio, que están dados à Apolo, el
vno por el crozo que le falta, y el otro por el re-
miendo que le sobra.

3. Dize su Caridad del cypres: *quanto en otras*
plantas es destilado, y medicinal licor, es en el triste, è im-
placable llanto. Y pruebalo: Hilarasque hederas plora-
ta cupressus. Señor, si así prueba lo que propone, an-
dese à proponer asuntos por el mundo. Porque yo
soy vna pobrecita, y no hallo mas alusion entre el da-
sin, y el romance, que entre el Corpus, y la Quares-
ma.

ma. El latin dize, *destilado, ni licor, medicinal* ni
otra cosa mas que el epiteo de alegres à las yedras,
y de llorosos à los cypreses. Un verso de Iuvenal
por el alma de Tontar, y por la molecha de cita.

4. Embute la Caridad otras noticias del cypres,
que todas se reducen à que era arbol funesto, y omi-
noso, y que se planta en los sepulchros. Debele dar
las gracias à su Caridad el Autor de la litta, porque
le comentó largamente las palabras de su asunto:
À las puertas de los sepulchros ponian cypreses, por ser
arboles funestos. Digame su Caridad, donde ha visto
comentar à un Autor para impugnarle? Fue gana
de ostentar erudicion, y amontonar citas? Quiteme
Apolo este pensamiento, que es del maldito, no ven-
go en él, abernuncio.

5. Entre las citas desta pagina 11. ay estas dos
juntitas. *Servius in Virg. lib. 4. encid. y luego. Serv. vbi*
supra. Digame su Caridad son dos, ò vna? Ay otro
Servio, que le llame *vbi supra*. Si es el proprio, para
que se haze cocos el atisimado con su *vbi supra*. Y
quando se bolviera à citar el mismo, para diversa
noticia (que es lo que aqui no sucede) estando tan
juntas las citas, no era mejor, *idem ibi*. Harto mejor
que el *Augustin. ibi* que sirvió de contera à Higino.
Avíeme su Caridad, si fue porque no quedasse en to-
da la plana espacio vazio. Y por si Servio está cerca,
encomiendese à su competidor *vbi supra*.

6. Dize su Caridad, pag. 13. *No discorro en que*
puede tener similitud la luz del blandon con la del Cielo,
siendo aquella de muertos, y esta de vivos. Yo soy vna
boba, y lo discurro. En que vna, y otra son luz, tie-
nen similitud generica: en que vna, y otra, sirven pa-
ra solos los que están muertos al mundo, tienen si-
militud mystica; en que vna, y otra sirven para nues-
tro aprovechamiento: la del Cielo alentandonos
como premio: y la del blandon, despertandonos co-
mo desengaño, tienen similitud moral. Y para la
propriedad de llamar blandon al cypres, lleno de
luz material, y corporea, fuesse del Cielo, ò de la
tierra, su Caridad proprio, le dà barro à manos à la
litta.

... de la gloria de la vida eterna de ...

Aora mire su Caridad como puesta ...

ESCRIVVLOS EN LA CANSERA DE EL CON...

... de la Caridad ...

Prosigue ...

se representada la ...

... de la Caridad ...

Prosigue luego la Caridad, enfuocido con ...

E Yca;

En la pag. 23. anda la Caridad al retor-
 ro con lo Antagonista, sobre si Aristofanes llamó
 à Pluton ciegos por aquí, por allá. Y en otra, y tra-
 duce à Chremilo con sus versos: y pegado à Aristo-
 fanes en pequeño mas abajo su *ubi*, para que enten-
 damos allí, donde estaba de decir. Ve su Caridad:
 Para no la quien me dize, que todo esto era escusa-
 do. Y argumento contra su Caridad *ad hominem*. Su
 Caridad no acaba de decir, ves causal falsa de Cicero,
 y otra de S. Hieronimo. Pues para que es la alga-
 zara de que es falsa la causal que da el asunto de privar
 à Pluton ciegos? Tiene el otro menos facultad para le-
 vantársela à S. Hieronimo, y à Tulio? Carísimos,
 de esta parábola, y ninguno haga ascos de las cau-
 sales del otro, que está el mundo perdido, y an-
 dan mil desordenos en cada verso.

En la pag. 24. propone su Caridad que
 ofensa por cinco. Hazole la salva, diciendo, que
 aunque es cosa violenta, dura, y dura de la fábula de Plu-
 ton, pavidus pavorosus de tan sagradas mysterios, pro-
 sistiendo que le fuerza el precepto de Apolo, &c. Que
 dice, señor Apolo, fuerza à estat de mysterios sa-
 grados con pavidus violenta, y dura. Digo que si
 Apolo tal hizo, es Apolo un viragre, y merced de
 de que en lugar del carro del Cielo, lo hagan venir
 à la tierra à cinco de un carro. Apolo mi padre, da
 aora en esta boberia? Mire su Caridad que será al-
 gun Apolillo de nenada, que por ofentar ingenio
 adrede, de en ello disparate. Porque mi padre Apo-
 lo me abrió à muchos Poetas sagrados, y à ninguno
 le obligó à esta delatino. Pregúntale à Arator Dia-
 cono, Prudencio, Juvenio, Venancio, San Pauli-
 no, Feruliano, y otros muchísimos, y lo ve-
 rá. Mas si acaso fue sueño, y en vez de Apolo
 se lo embocó à su Caridad algun otro Dioscillo
 raro, por hacer burla.

Dize su Caridad: *quasi in divinitate, nobles*
que originem, inspiram, deponem, Pluton, y luego un por
quito mas abajo à Pluton, quien el necer hizo inferior
 la

la humana naturaleza, &c. Diga me la Caridad si lu-
 piter, Neptuno, y Pluton, fueron iguales en divini-
 dad, y origen, como al nacer Pluton, le pudo hazer
 inferior la humana naturaleza? Esta naturaleza hu-
 mana traxola Pluton de sus Padres, y vino de
 allende, y pegadiza. Si la sacó de sus padres, luego
 no era igual con Neptuno, y Jupiter: en divinidad,
 y origen? Si le vino de allende, luego Pluton encarnó,
 y à lo Dios añadió el hazerle nombre Señor,
 que dize Pluton encarnó? Quien le alumbró esto?
 Ovidio, y Metam. cita con estas palabritas: *Nec cadet*
nisi sciet mihi, En nada es inferior à mi, sino en la fuerza.
 Que quiere decir esto? Oyga la explicacion de Ra-
 fael Regio. *Nam mihi calum, inferi illi in mundi divi-*
sione obegerunt. En nada dize Jupiter es Pluton infe-
 rior à mi, sino en la fuerza que le tocó en la division
 del mundo, porque à él le cupo el infierno, y à mi
 el Cielo. Esto es decir Ovidio, que à Pluton le hizo
 inferior à los dos la humana naturaleza? Yo creo
 que sino à su Caridad, no se le ha puesto en el cele-
 bro a hombre humano esta encarnacion Plutonia-
 na. O Padre Apolo, y para que? Para traer paran-
 gon con la Trinidad Santísima, y hazer al Hijo de
 Dios parecido à Pluton, en ser inferior à los dos por
 la humana naturaleza. Y esto puede tener aplauso en
 Salamanca? Mas tened hermana erudicion, quien
 os mete à vos en esto bachillera? Besad la tierra, y
 no tomeis blasfemias en la boca.

8 En la pag. 25. siguiente, dize hablando de
 Proserpina: *en los granos de una granada la ministrò*
Ascalafò alimento, &c. Aun Ascalafò no se libra de
 su Caridad de Ascalafò, señor, vio, y parlò, pero ni mi-
 ministrò, ni le pasó por el pensamiento. Ovid. 5. *Meta:*
Solusque ex omnibus illud Ascalaphus vidit, y mas
 abajo, *vidit, et indicio rebus crudelis ademptis.* Que
 por parlar que avia visto à Proserpina, comer siete
 granos de una granada, la quitò de salir del infier-
 no, y por esto le convirtieron en infuisto Buharibi.
ignarus habo dixi vi mortalibus amem. Y esto quiere su
 Caridad parangonar con el Sacrosanto mysterio
 del

del Aest, cachibachando con el texto de los Cap-
 tares, sin con aison: Horror pone el penlar, que ha-
 biesse hombre en Salamanca, que oisise, comparar a
 Christo, a Alcalá, y a Pluton, a S. Iñde Sahagun a
 Proserpina: golota: al Sacramento a la gtrada, y co-
 mida ocasionó condenacion eterna: y a la Santissi-
 ma Trinidad a tres oblocnos, y inmandos Dioses
 que adoró el error, y fabricó la mentira. Y es la
 Caridad el que dize arriba pag. 24. *Tengo por propo-
 sicion mal fanante traer al Bien venido de San Joan de
 Sahagun por consecuencia de Pluton, Dios de los infer-
 nos.* Mite que titulo mereceran las proposiciones
 dichas, que hazen consecuencia a lo más sagrado
 de nuestra Fez de vn tropez de vascosidades, y in-
 mundicias. Y deles otro la censura, que yo no quie-
 ro, mas que mi passadita en amor de Apolo. O Padre
 bendito! Bien dezia yo, que no erais vos el que en-
 gañasteis a este cuytadillo.

En la respuesta del Rey, no se hazen escrúpulos, y
 se le disculpa de no responder al caso, a quien le impugnaba
 sin orden ni concierto. Agarrose el pobrecito del trapagi-
 to de Leoncio que le ministro estotto, y sin acordarse con
 ni otro de llamó Hesiodo, que es lo que haze al caso, vi-
 ñeron como los dos ciegos que se daban de palos, o sea parte
 vna de otro. Lo de la venda de oro para los ojos del
 rico, et tropezon de chiquillos: y yo aun que escrupulosa-
 ta, no helegudo aun a tanta perfection que repare as-
 cositas veniales.

§. XI. *De la censura de los libros de los poetas.*

ESCRUPVLOS EN EL SEXTO

1. Escrup. **D**IZE Su Caridad el Rayo: Deforma
 no le fustiga el Santo sobre la espina del Torneo. Car-
 rissimo, Nepruno para sustentar alguna cosa sobre
 las aguas, no se defarma, y arroja el tridente, antes
 se sirve del, como de instrumento, Ceteriselo al
 Prin

Principe de los Poetas Latinos: Poeta oygale pintan-
 do ampenado a Nepruno, en librar del naufragio a
 las naves de Eneas, que se iban a fondo. 1. *Escrub.*
 §. 149 y 150.

Dirindant neres scopala; levat ipse tridentem.
Et vastas aperit hyrcas, & temperat equos.

Mite que bien le explica mi gran amigo el Padre
 Juan Luis de la Zetda: in *Virg. lib. Harbant in scopu-
 ls tres ille naves, quas in saxa torserat typhanos. No-
 tas, y luego, ipse (hoc emphatice) suo tridente levat vastas
 Hyrcas, atque aperit, atque ira reddit, vestitusque equos
 ad temporem, sed quid levat? Aliqui explicant, levat
 naves, & hyrcas aperit, &c. No ve como Nepruno
 para semejantes funciones no se defarma, sino
 que antes le arma del tridente: Guardeme este
 trapagito de Virgilio, que puede ser que despues sir-
 va para hazerilas con que curar a otro. Del segun-
 do puncto de Pythagoras, hablaremos en los escru-
 pulos siguientes.*

§. XII. *De la censura de los libros de los poetas.*

ESCRUPVLOS EN LA CENSURA DEL
Contracertamen al Assunto. 6.

1. Escrup. **S**V Caridad el Contracertamen, des-
 pues de darle a Don Antonio de So-
 lis, vna ocupacion que nunca sonara,
 empieza: Rey, y governador del mar se llamó Nepruno,
 y alla van dos conones, vno para Rey, y otro para
 governador. Digame su Caridad: porque no profi-
 guo con todos los demas epitetos de Textór: Alli
 esta tambien, que Nepruno se llamó Saturnio, Equo-
 reo, Hyberno, Eurenco, Terriquaso, Ceruleo, Tena-
 rio, Gauco, Minz, Atroz, y otra casta de cosas, que
 pueltas con sus cononcos al lado, aunque para la
 censura del assunto no venian mas que los dos que
 pime, acreditaron a su Caridad, y le dieran al papel
 macho ayre.

Profigne: *Fue el evidente diuiso de so-*
 F 2 *impes*

imperio. &c. y alla van otros dos dictiones: citando el segundo por de Virg. 1.1. *Lucis* y no es sino 1. *Aeneid.* sería el Impresor: que como vio que los centones iban de dos en dos, encaxole al verso 1. para que fuesen tambien de dos en dos los numeros. El verso de Virgilio es este: *Non illi imperium pelagi, sed vnumque tridentem*, y pegadito a él, añade su Caridad, *No le vibró como militar instemera*. &c. Y luego Calepino, y Bocacio, para probar que era cetro. Y luego que *usan del cetro las Magestades quando se ostensa pacificas*, con otro latinero de Calepino. Digame su Caridad: si hubiera repatado en el *se vnum tridentem* que acabava de escribir, embutieta toda esta garulla de despropósitos? Si el tridente era solo cetro pacifico, por que le llamaría Virgilio: *tridente cruel*? Ora vea porque, y como. Enojose gravemente Nepruno, dize el Poeta, de ver que Eolo le avia alborotado el mar con sus vientos. 1. *Aeneid.* 7. 129. *sensit Neptunus, & imis tagna refusa radis: gauditer commotus*, &c. llamó a los vientos, mandoles que dixessen a Eolo su Rey, que no le avian dado a él el imperio del mar, y el cruel tridente, sino a Nepruno: *ibi 141. Regique hac dixit vestro; non illi imperium pelagi, sed vnumque tridentem, sed mihi sorte datum.* Y añade Servio, glossando el *se vnum tridentem*: *Vel magnum, de supra, del vno se vnum in ventos, quia minatur.* Y Simposio Poeta apud Zerd. *ibi* hablando en nombre del tridente: *Meque reor nuncen, ventus timet, & quora curant.*

No ve su Caridad a Nepruno, en vez de pacifico, enoxado, amenazando con el tridente cruel, y haziendose temer de los vientos: como obedecer de los mares? Pues para que es toda la trapala, de *se vnum cetro*, y que *del cetro usen las Magestades quando se ostensa pacificas*. &c. No ve su Caridad que era vn cetro de bonafonada: Mire que bien lo ric Arnobio *lib. 6. apud Zerd. ibi supra. Com fuscia Rex maris, tanquam illi pugna sit gladiatorij abunda certaminis.* Pintan al Rey del mar con vn tridente, como si fuera gladiator que sale al combata, Alude a vn genero de

gladiatores que llamaban *Retarios*: los quales en obsequio de Nepruno, usaban al cetro se por armas verdientes, y una red. Vea su Caridad el libro *Lypio lib. 1. saturnal. cap. 5. de Retario.* Y digame para que se ostensa pacificas para los dos no más, *Jupiter*, y *Pluton*, no tenían tambien por cetro, y esto el cetro, y aquel el rayo? Oyga a Zerd. *ibi supra. fuit quippe Neprunus pari dignitate cum Iove, & Platone.* Nam si illi tridentem fuit, non igitur cetro, & Nepruno tridentem. Hora en caridad: ¿quien es la deerrira que *Iupiter* tomaba el rayo para mostrarse pacifico, y *Platon* el con cetro para publicarse piadoso? Pues no son vno, y otro cetro? Ande su Caridad, señor, y se quiere acertar, encomiendese a aquellas palabras de Tulio. *ibi supra. vos dicitis sunt tota communitio, & digna locubrationibus oratorum.* Ciceron *lib. 1. de nat. Deor.*

Añade su Caridad: que mucho siendo cetro real, que le llamase remo con alas *Pontano*. Y luego: *iaciturque non ut piumigeros*, sin citar a *Pontano*, ni donde, para que conozcamos el centoncito de *Textor*. Señor, donde halló su Caridad, que por ser cetro real está bien dicho llamarle remo con alas? Galana metaphora por cierto, llamale a vn cetro real remo, y convertit en galeote a vn Monarca? *Pontano*, señor, a lo que imagino, llama a los remos, tridentes alados, sus mismas palabras lo indican. *Tientem (esto es al mar) los alados tridentes.* Esto es llamar *Pontano* al cetro real y remo con alas carissimo? Aplique su Caridad por los estuditos desterrados hijos de Eva, aquellas palabras suyas en la pag. 28. *Valgano Dico que antigua debe de ser, imprimi del. riat por eruditione, & abada por caridad, esta iacobatonia.* *Lib. 1. de Lypio. Provisum se remen, de se comparo.* *Lypio lib. p. epistolicar. quast. epist. 16.*

Prosigue su Caridad, muy empeñado en que Nepruno ha de tener el tridente en la mano izquierda. Y dize con autoridad de Moya, que *Ciceron lib. 1. de nat. Deor.* hizo vna pintura de *Nepruno* con estas palabras, *una tencha en una mano, y en*

la orra el orizonte. Sepa su Caridad que si Moysa lo di-
ze, mintió Moysa, porque Cicero en todo este li-
bro no tiene tales palabras. Con que se acaba la
prola de tres quantos renglones.

En la pag. 28 siguiente, despues de mil cosas
que hazen mucho para las guerras del Tago, con-
cluye su Caridad. *El orizonte es un instrumento con
que se puen sacar las aguas, con que se cerra, con que
se abre, con que se domina. Valgame Apolo! Su Ca-
ridad olvide a la poltra de guante asia calartado
con esto cerra, y malaventura! Considere estos
coques, por su alma. Con que el orizonte de Neptun
es un instrumento. Luego es cerra de oficial, no insigni-
a de Rey. Con que con el se cerra las aguas. Luego
sus palos les da con el si se alborbran. Con que con el
se cerra el Tago, luego de ser zudo, le ha de somar
en la mano derecha, para cortar a pura trideorada.
Con que con el las domina. Luego con el las castiga, y
las perdona, segun a quella carilla de los que domi-
nan: *percere subis et in de bellare superbis.* Pues acata
aquí hechada a perder diano y media. Su Caridad
repalle el crapague de Virgilio que passamos el
crupulo primero en este oficio: y conciliandole
con estos conques suyos, me auxiliará. Neptuno con
el orizonte abre los peñales, para dar paso a las
naves de Eneas: en que mano rodaría el orizonte
cañonci? Y si lo duda, repalle a las canchetas, y pre-
guntale a los sacapiedras. Y rezepor los ciegos a
nativitate de quello de Lypho. *Abba de lura. Et labes
in una pagina. Lyphi lib. 1. epist. de lura. quod. epist. 12.**

Acena de saldar el rio a Pythagoras, di-
ze la Caridad, pag. 28. *Laercio, que mas descubrimos
escribio en su historia, hablando del. Aitor, y su nombre lo
dize que no faltó alguna que dize, que el rio Nissa le avia
llamado. Quien le dize de Caridad, que Laercio
burla el. Aitor, y que dize que no faltó alguna. Mire sus
palabras. *Nissa que non in transiit, ab eo fuisse
appellatum, non de atri quod dicitur.* Expassando Pyta-
goras el rio Nissa, y faltaron muchos que dize con, que el
mismo rio de Nissa le llamo. Esto es burla de Laercio el*

Autor

Autor, y dezir, que no falta alguno. Pídale la Cari-
dad perdon a Laercio, y ponga por intercesor a Py-
thagoras, pues le canoniza en el siguiente asunto. En
lo que tiene la Caridad razon, es en que estalla, o
mendri fundada la causa, de que dieron honores de
divino a Pythagoras, por la saluacion del rio Mat en
ello de cauales, ya sabe su Caridad, que está el hos-
pital lleno por todas partes.

En la pag. 29 propone su Caridad, nuevo
asunto por el, y no es mejor q los otros. Es de ver, q
denotado anda en poderar en Pythagoras sus letras,
su humildad, y su exemplar vida, q son terminos cerca-
nos al Rio sanctorum. Nota mire su Caridad, pro-
puesta la vida de Pythagoras de otra fuerte. Pytago-
ras fue vn grandissimo embultero: dizelo Diogen.
Laerc. lib. 8. de vit. Philos. citando a Hermipo, para
este enredo suyo. *Quiddam huiusmodi de Pythagora
Eusebius refert. De eodem illum cum in Italiam venis-
set, sub terrancam sciscitandum, matricque mandasse, qua
contingerent, tabulis inscriberet, tempusque adnotaret,
deinde illum deponere, ut dum rediret, id marem fecis-
set. Anno autem venisset, Pythagoram ex effusa
se domo sua dicens, et in mari confectum, ad vnicuique
conueniens, dixisse, ut inquit, se fecerit, ut que si sibi sua
faceret, recitasse, quod quid evenisset. Hoc vero his qui di-
cebantur esse. Et de laetitia, et alacritate perrexisse,
Pythagoramque iam divini quippiam habere existiman-
tes, uxores suas illi in disciplinam certatim dedisse. Ca-
re qui su Caridad las muchas letras, humildad, y
exemplar vida de Pythagoras.*

San Agustín lib. 9. de Civit. Dei, cap. 39. dize que
vd Pythagoras la hidromancia, que es invocacion
de los demonios, y arte de adivinar en el agua. A el,
y a su escuela llamo San Basilio Magno, homil. 8. in
Hexaem. Arrogantes, locos, y delvanecidos. Ense-
ñaban el detarino de la transmigracion de las al-
mas, delvorte que el alma que era aora de vn hombre,
passaba despues a ser de vn perro. Es gracioso en
Laercio lib. 1. sup. el delvarido embulle de Pythago-
ras en esta materia. Esto es, porque su Caridad no se
del,

delvanezca, pensando que topò vna historia, que no ay en ella circunstancia que no fuesse idea y sombra de la vida y milagros del Glorioso San Juan de Sabagun. Pales por sombra y sombra de media noche, contraria de la luz en todo; no como idea, que es agraviar a tan gran Santo, dize que fue idea luya vn gentil embullero.

En la respuesta del carissimo Rey, se ofrece mas que el escrupuloso del Eborense, con el falso Pythagora. Visará su Caridad donde se dice el Eborense, porque este Autor se alocar a un siglo de de sus dias, y magnífica congecunt, que en tales de Pythagoras de esse lugar no dize palabra ni media. Los escrupulos del Assunto se prima se apuntarán en la siguiente censura.

En la respuesta del carissimo Rey, se ofrece mas que el escrupuloso del Eborense, con el falso Pythagora. Visará su Caridad donde se dice el Eborense, porque este Autor se alocar a un siglo de de sus dias, y magnífica congecunt, que en tales de Pythagoras de esse lugar no dize palabra ni media. Los escrupulos del Assunto se prima se apuntarán en la siguiente censura.

EN Ninguna pagina de todo este papel me he llamado mas escrupulos que en esta que es la 1. de su Caridad. La fama le cogió al pobre D. Agustin de Salazar, las correcciones con la quadrante de la Canonizacion de vno de los mas caosmes idolos de la gentilidad. La margen huerve de cosas y los Autores sagrados estan corridos de mirarse citados para vn panegyrico del Dios Mercurio. Yo estubo para dexarlo todo por cosa perdida, mas considerè que se me quexarian San Agustin, y San Ildoro, si no los sacaba de tan indecente fagna, y ocupacion tan escandalosa. Hazelo, repassando primero superficialmente el asunto todo.

Empieza su Caridad. Mas como Catolico que como gentil, y como Virgilio el caduceo de Mercurio, no he leído mas proprio simbolo de la misericordia y de tiempo, y justicia divina. O proposicion digna de quien la dize! Que la misericordia, y justicia de Dios, no tubieron mas proprio simbolo, que la varilla de jugador de manos de vn Dios de gerigonca,

49
ra y labado. Que dirá la Elección Segunda, dictada por el Espíritu Santo, viendo que ay quien diga que no acerto a mostrar el mundo vn simbolo mas proprio de la misericordia y justicia de Dios que el Poeta Virgilio con su Dios de embleco Mercurio. Mas, rate, hermano, el castísimo, dize que no he leído. O que si no ha leído, es otra cosa; podia no escribir tambien, y lo acertara.

Prohíbe su Caridad el discurso, con varios encomios de la varilla de Mercurio, lacados con todas las citas del Calepino. Parece que andubo discutiendo como llenaria la plana de cosas sin que quedalle vn pizca. Esta cita carrear. de imag. Deor. la pone dos vezes. Esta etim. lib. ethym. otras dos. A Natal Comite de pone otras dos vezes, y la primera, lib. 4. mor. hol. cap. 5. donde no habla palabra de Mercurio. Avíeme su Caridad fue para pasmar al mundo de los necios, o para dar que reir al siglo corto de los entendidos.

3 Del caduceo, passa su Caridad a Mercurio, y le roxe vn Panegyrico, que me rio yo de que se puedan dezir mas elogios de vn Santo Canonizado. Hazelo prudente, sabio, discreto, eloquente, Autor de la paz, y de la salud, &c. Y concluye. De todos los referidos Autores gana Mercurio, no solo estimacion, sino encarecidos aplausos. Y es de advertir, que entre los Autores referidos pone a San Agustin, y a San Ildoro Señor, que dize: En dos Doctores, y lumbreras de la Iglesia hallò vn Dios falso, estimacion, y aplausos encarecidos? Ello su Caridad lo afirma, y los cita, veamoslos.

4 San Agustin, dize, que fue inventor de muchas cosas necessarias para la salud humana, por tanto le honraron con diuino culto. Así su Caridad. Y cita Agust. lib. 18. de Ciuit. Dei cap. 8. sus palabras alli son estas: His temporibus etiam Mercurius fuisse perhibetur, neque a plantis ex Maia filia eius, quod vulgariore etiam littere personant. Multarum autem artium peritus clarus, quas et hominibus tradidit: quo merito cum post mor-

abstrahit. *Quod dicitur de Mercurio, quod dicitur de Mercurio, quod dicitur de Mercurio.*
 Diga me, carissimi, si quis quoniam loquitur equi S. Agustinus
 De Mercurio filio de Iupiter, Embaxador de los
 Dioses, el de las alas en los pies, y el enduceo con la
 culebrita en la mano, el que se convirtió en Estirion
 por Penelope, como Blze Natal y, *Mythol. lib. 6.* el
 que se transformó en ibis, o en ciguena en la favore
 de los Dioses; el que mató a Argos adormeciendo
 le cien ojos, y en fin, el Dios Embaxador, y tutelar de
 embajadores, y ladrones, como afirma el mismo
 Natal y. *Mythol. cap. 6.* No habla San Agustín de este,
 feñas, habla de un hombre celebre, que por sus virtu-
 des, dio ocasión a que la lengua de las bombres des-
 pues de muerto le venerasse como Dios. Mas lo va
 poco mas abaxo, donde hablando el Santo de Mer-
 curio, y Hercules concluye: *Quolibet tempore nati sunt
 constat inter historicos graves qui, hanc antiqua literis
 mandaverunt, ambos fuisse homines, & quod mortaliibus
 ad istam vitam commodius ducebantur beneficia multa
 contulerint, honores ab eis meruisse divinos.*

Aora digame su Caridad, son buenos
 conseqüencias estas: San Agustín afirma que hubo
 Mercurio. Luego el Dios Mercurio era Dios ver-
 dadero: S. Agustín alaba a Mercurio, luego el Dios
 Mercurio que adoró la gentilidad era digno de ala-
 banza: No ve su Caridad que las conseqüencias son
 impias, y blasfemas: Luego no tiene que ver la ala-
 banza de S. Agustín con el Dios del Caduceo, que
 su Caridad introduce, y de quien habla el asunto
 de la lista. S. Isidoro (añade) le llama mediador de la
 paz. A quien, Carissimo? Al Dios Mercurio: Si di-
 ze, y dice *Isid. lib. 14. tit. 1.* como si los libros de las
 etimologías no fueran velos. S. Isidoro, Carissi-
 mo, *lib. 8. etymol. tit. de Dist. gentium.* habla de Mer-
 curio etimologicamente, en quanto significa la eloquencia,
 y va *mythologicamente* aplicandole a esta toda la pintura
 con que la superstición veneró al Demonio. *Mer-
 curius sermo interpretatur, dicitur el Santo: Nam idcirco Mer-
 curius, quod si medius currens dicitur appellatus, quod ser-*

en otros: *Mercurius dicitur, hinc ab eo dicitur
 habere pennas, quia citius verba discurrent. Unde
 dicitur: Mercurius inducitur, alio quam eius in capi-
 te. Et in palibus significare volucrum fieri per
 sermone. Mercurius dicitur, quoniam per sermone om-
 nia regere intendunt. Ideo quibus hanc forte magi-
 strum dicunt, quia sermo animi, aduersionem habet. Vir-
 gam tenet, quia sermone dicitur, idcirco dicitur
 tenet: et sic dicitur interpretari locutione sermone.
 Et. Digame su Caridad, o quico lo entendiere, es
 esto mover el Dios Mercurio estimacion, y aprensos en-
 caracion de S. Isidoro. O proposicion digna de: mas
 vos herodianis, que sabéis de que Otros lo labran,
 vos burlad, raihon para vuestro blasfemo este
 imbitio: y no os metais en camila de onze
 varas.*

Dexo las demás citas de los Panegyristas
 del Dios Mercurio que su Caridad pone, aunque
 avia habido que deslindar, como el decir que Lucio
 le llama autor de la musica. Dicho así que Lucio
 no solo dice que halló la lista, y no es lo mismo de-
 zir que inventó un instrumento, que decir que
 inventó la Música: Vea a Luciano donde le cita.
 Dize: que dicitur le llama autor de la salud, porque
 refiere que los idolatras de Tanagra le venaban
 por tal, que si se quedaba suya quitado una peste. De-
 xo el resto de su Caridad concluye, el que sopana de ne-
 cio, ninguno puede sentir, ni decir mal del Dios
 Mercurio, quando son los mismos que sacrilegos le
 adoraren, refieren del enormísimos delitos. Solo
 un *hieronymo* se de poner, en el lugar que cita de
 los hechos Apostólicos. Digame su Caridad. Vene-
 rar los de Leqaonia a S. Pablo por el Dios Mer-
 curio, prueba que fueron discretos, o necios: Prueba
 q Mercurio era digno de veneracion, o de despre-
 cio: Para que viene entre tanta viscosidad un lugar
 de la Escritura Sagrada: Para persuadirnos con ella,
 como con S. Agustín, y San Isidoro, que es merced-
 der, no solo de estimacion, sino de encarecimiento.

el Dios verdadero. Si a todo lo dicho me responde su Caridad, que hablo de Mercurio, como de sugeto histórico, y verdadero, no como de Dios fabuloso, y impuro. Pregunto lo 1. A que vino el Caduceo? A que tanto repetir: Dios de la eloquencia, Dios de la discrecion, Dios de las concordias, &c. Esto es hablar de Mercurio como hombre verdadero, ó como Dios falso? Lo 2. Si su Caridad habla de Mercurio como hombre, y heroe verdadero, á que viene esto para impugnar el asunto? Es buena impugnacion quando el asunto habla de Mercurio, y pone Dios fabuloso, fectale la historia, y elogios de Mercurio hombre, y heroe histórico, y verdadero? Fuera bueno q si vno dixera que Iupiter era vn malvado, deshonesto, y q con mil transformaciones avia hecho otros tantos delitos; saliera otro diciendo que Iupiter fue un Rey illustre, q por sus hazañas avia dado ocasion á que despues de muerto le adoraran por Dios? Quien no dixera que esta impugnacion era ridicula, y sin pies, ni cabeza?

8 La proposicion ganó Mercurio la estimacion de las nacias con sus transformaciones; habla de Mercurio hombre, y heroe verdadero, ó de Mercurio Dios fabuloso, y Postico? Claro está q habla de este. Y á este viene bien a quella proposicion. Misplo. Natural Comite lib. 5 Mythologi cap. 4. refiriendo algunos embustes, y trampancojos de Mercurio, obeluyce: *Nam fuerunt qui prestigatorum in artem à Mercurio excogitaram dixerint.* Porque hubo muchos q dixeron, que el arte de los prestigiosos, se avia inventado Mercurio. Y que arte es esta? Oyga á Calpurnio: *Prestigator dicitur, qui circumstantibus in oculorum acie perstringit, ut non advertant dolorem, y más abaxo: Prestigia incantaciones, delusiones, cuius modi sunt, que manuum quadam dexteritate alia apparent, quibus revera sunt.* En sustancia quiere dezir, que prestigioso es el que con embustes, ligereza de manos, ó pactos diabólicos,

habidos falsos los ojos de los q miran, para que vean una cosa por otra. Pues digase si Curio, si Mercurio inventó, y exerció esta arte, porque no se podrá dezir de Mercurio, como de veso qualquier cyteretero, ó jugador de manos, que con sus transformaciones, y embustes, ganó la estimacion de los nacias? Que haze causa este toda aquella farrá de elogijs, mal compuestos, y por accidost?

9 Lo de jamás he leído ni oído dezir, que Mercurio fuese Dios de transformaciones, como se dice de Iupiter, que significa? Que Mercurio no se transformó nunca? Esto facia noticia ignoracia. Que no se transformó en otras cosas como Iupiter? Esto que haze el caso. Que no le llamaron Dios de transformaciones? Esto dizelo estorror. Es lo mismo dezir que ganó con sus transformaciones estimacion, que dezir, que le llamaron Dios de transformaciones? Y quando lo dixera, supuesto la noticia del escrupulo antecedente, no estaba bien dicho. Es dudosa, ni se qualer fueron las mudas, que se passaron por subditos, e ciertos; que su Caridad no lo sabia; pero podia disimularlo, por no descubrir su flaqueza; y porque respondiendole que los de jugador de manos, ó prestigiosos, que muchos en Natal, atribuyeron à Mercurio, no le dexassen hecho un Angelito; con vn *no se*, ni jamás he leído, por armas de toda su consata.

En el nuevo asunto que su Caridad propone por septimo, cita á Pierio por la noticia; y se conoce con evidéncia, que ð no le vió, ð no le entendió. Lo 1. pinta la estatua de Mercurio en Boecia, y no es sino Beocia. Lo 2. pintala causando mas que veneracion, desprecio á quantos la miraban, &c. Y esto no lo dize Pierio. Lo 3. dize, que la causa de pintar à Mercurio con vn bannero en los ombros, fue porque halló este, como tan sabio en la Medicina, remedio que aplicado á todos los dolientes, les restituía entera salud. Y esto es falsissimo, ni Pierio dize tal cosa. Pues que dize Pierio? Mirelo por su alma, Mercurium aeneum apud

